

ISÚN DE BASA

Situado muy próximo a la cabecera de la comarca, Sabiñánigo, en las estribaciones meridionales del monte de Santa Orosia, Isún de Basa es un pequeño pueblo que cuenta habitualmente con apenas una veintena de habitantes. La ruta para llegar es sencilla desde la vía de circunvalación del citado Sabiñánigo, ya que dista apenas 5 km del núcleo urbano. Desde la carretera nacional N-330 se toma el desvío hacia la derecha en dirección a Sardas y desde allí se prosigue hasta Isún por la única carretera asfaltada existente.

El carácter de población secundaria dentro del conjunto de los núcleos del valle es evidente hasta el punto que se hace casi imposible mencionar datos históricos de entidad de Isún de Basa. Las fuentes no relatan absolutamente nada de época medieval, momento del que sólo permanece la iglesia como evidencia palpable, y es necesario llegar a la segunda mitad del siglo XVI para conocer que la villa pasó al arcedianato de la Cámara de Jaca tras conformar parte del obispado de Huesca hasta el año 1571. En el año 1610 aparece mencionado como lugar del rey y, siglo y medio más tarde, en 1785, referido como señorío secular. El censo decimonónico de Madoz indica que su población total se componía de media docena de casas incluyendo la del ayuntamiento. Éste se hallaba casi derruido, evidencia que refrenda la idea de que se trata de una población pequeña, que no estaba directamente emplazada en ninguna vía de paso o comercial y que, por tanto, apenas sufrió cambios con el transcurrir de los siglos.

Iglesia de Santa María o de Nuestra Señora de la Asunción

LA IGLESIA PARROQUIAL se sitúa dentro del término urbano. Se trata de un inmueble exento levantado a base de una mezcla un tanto dispar de fábricas, ya que consta de sillarejo bastante irregular en la zona del ábside, mientras que el cuerpo de la nave y la torre se ejecutaron por medio de sillares más regulares, mejor escuadrados y de mayor tamaño.

Se puede afirmar que el proceso de construcción del templo tuvo dos etapas diferenciadas o, al menos, dos maestros diferentes a lo largo del tiempo. Quizás se podría hablar de algún breve parón intermedio en las obras, puesto que el citado ábside, así como el presbiterio constan de un estilo muy similar al de otras iglesias vecinas de entre las llamadas "mozárabes" o "del círculo larredense". Por su parte la nave, erigida con una condición más potente, más sólida, parece remitir a modelos más próximos a lo que podríamos denominar modo de hacer jaqués. No obstante, el acabado final y la transición entre ambos modos de trabajo sugieren una continuidad temporal no demasiado abrupta que lleva a datar el conjunto en torno a la década de 1060 o a la de 1070.

Debido a su relación con otros conjuntos cercanos y antes de entrar en la descripción del edificio, resulta imprescindible situar la historiografía del templo y por extensión de este grupo de construcciones, puesto que sus especiales características y la abundante bibliografía especializada así lo recomiendan. Hay que remarcar como punto de partida que, hasta la fecha, no se ha encontrado ningún documento

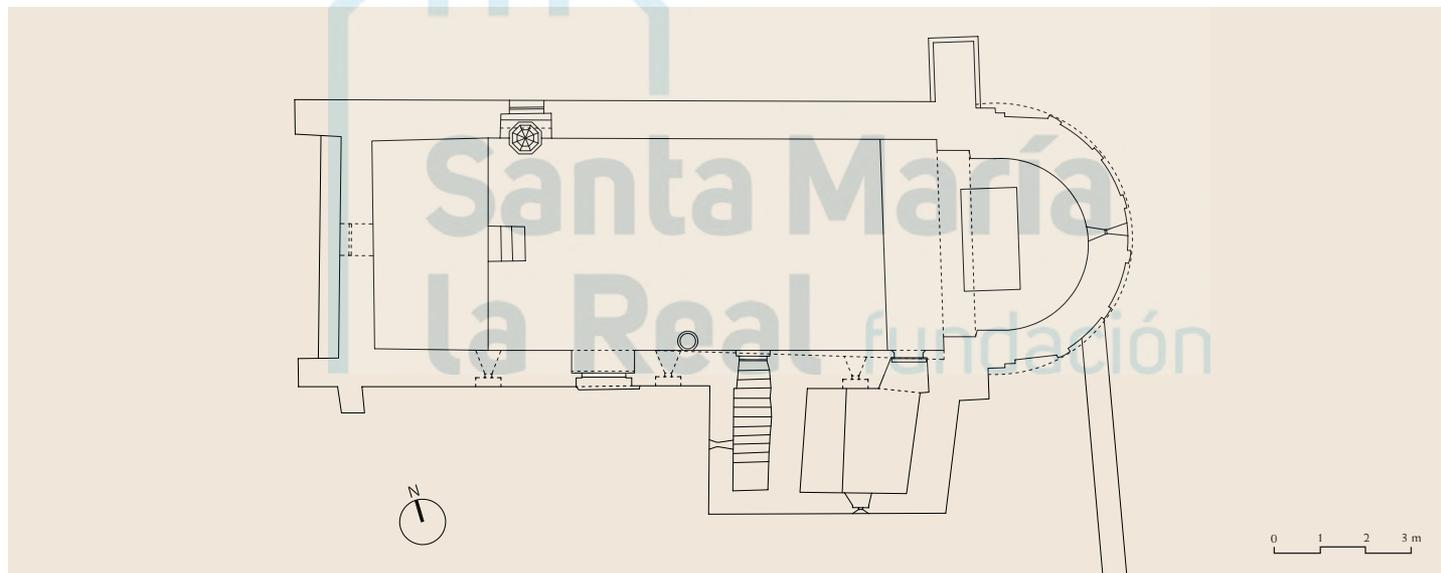
escrito que haga alusión a ninguno de estos inmuebles. Por lo tanto, todo lo que se señala a continuación son las hipótesis, trabajadas en algunos casos a lo largo de años, por parte de los principales investigadores sobre la materia. Su descubrimiento para el público en general se produjo en el año 1922, por Rafael Sánchez Ventura, Francisco Íñiguez Almech y el fotógrafo Joaquín Gil Marraco. El debate que provocaron y que continúa vivo en el mundo de la investigación altomedieval, que en este caso es evidente y visible, nos habla de una corriente "mozarabista" que defiende claras influencias del mundo islámico, y de una opción "lombarda" que sostiene el origen en esencia europeo, derivado fundamentalmente del románico lombardo y de los rasgos estilísticos de sus construcciones, si bien reconoce una pervivencia de tradiciones edificatorias de tipo local. De ello hemos señalado los aspectos más importantes en el inicio de este bloque de edificios románicos de la comarca del Alto Gállego, razón por la cual no hace falta que incidamos más en lo general.

La iglesia de Isún de Basa presenta planta rectangular canónicamente orientada, con presbiterio atrofiado y rematada por medio de ábside de planta semicircular peraltado. En el muro sur encontramos una torre, de planta cuadrada, adosada con posterioridad a la iglesia original, con toda seguridad hacia fines del siglo XV, objeto de una serie de reformas que fueron habituales en muchos templos de la zona. La nave se cubre por medio de techumbre de madera, lo que era habitual



Vista general

Planta



en este tipo de edificaciones, mientras que el ábside cuenta con bóveda de horno reconstruida en época contemporánea, puesto que la original fue enormemente dañada durante la Guerra Civil y apenas si había restos aprovechables. Lo mismo ocurre con el arco de medio punto sito en la zona del presbiterio, no siendo el original románico sino una mera reproducción.

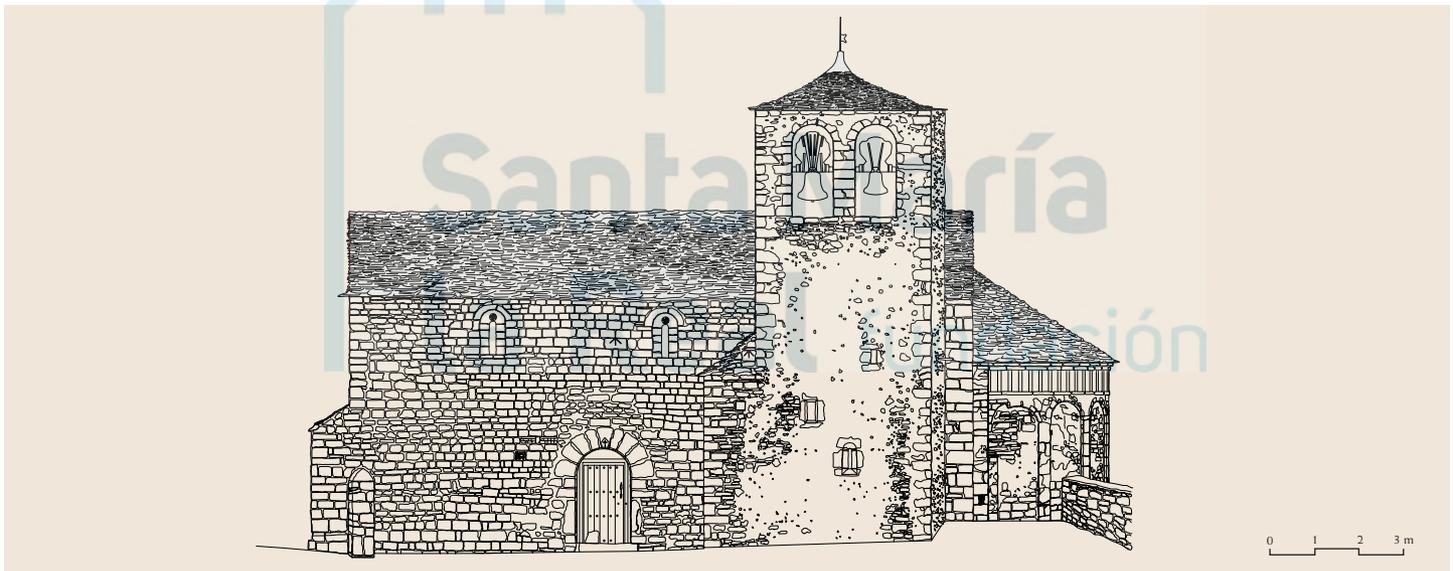
El acceso al interior se efectúa por el lienzo meridional a partir de un sencillo arco de medio punto construido a base de dovelas despiezadas hacia el centro con la clave decorada

con una pequeña cruz. En esta zona de la iglesia, al exterior, podemos apreciar restos de molduras originales decoradas por medio de ajedrezado o taqueado jaqués de bella factura, si bien su estado de conservación habla con claridad acerca de la azarosa vida del conjunto. En este muro sur, recordamos que hay dos crismones que se sitúan en las piezas monolíticas que conforman el medio punto de las ventanas, siendo el ubicado al poniente el más interesante por ser del tipo navarro, si hacemos caso de la clasificación de Matarredonda-Olañeta, tal como veremos enseguida.



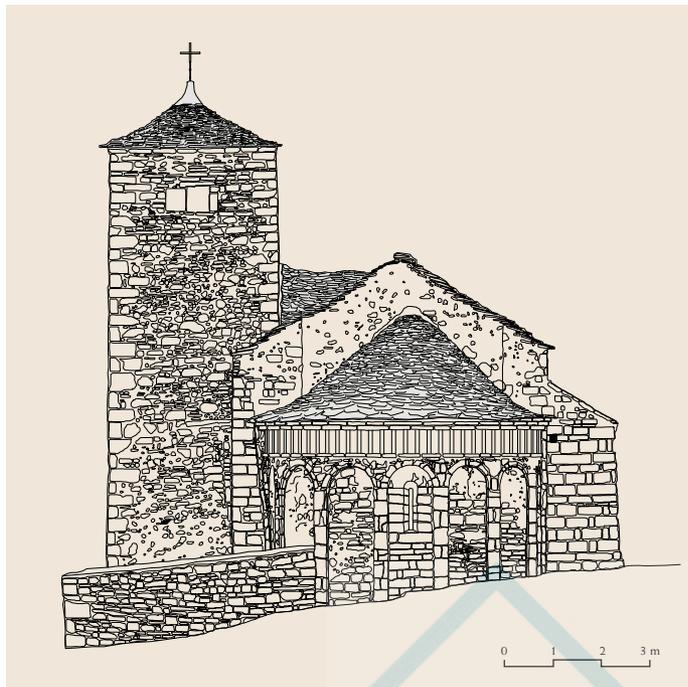
Detalle del ábside

Alzado sur



De los tres vanos, el de la ventana emplazada más al oeste, está decorado con ese crismón circular, de tipología trinitaria, conformado por seis brazos y aro externo o marco formado por el rebaje del relieve. Monograma representativo de la figura de Cristo, porta sus emblemas característicos "X" y "P" –en este caso, ésta última con tilde o cruz dentro de su cuerpo–, a los que se añade en el brazo inferior la "S" entrelazada, símbolo del Espíritu Santo. Asimismo, aparecen las preceptivas letras griegas alfa (algo deteriorada) y omega (curiosamente, de tamaño mucho menor) símbolo de Dios como

principio y fin de todas las cosas. En el exterior, la cabecera concita los mejores ejemplos de decoración de la iglesia, clásica según el estilo del grupo de iglesias de Serrablo. Queda configurada por la forma semicircular y ornada por siete arcuaciones murales ciegas que descansan en las preceptivas seis lesenas radiales y enmarcadas por dos lesenas marginales. Sobre el grupo de arquillos se emplaza una moldura torada que sirve de base a un friso de baquetones cilíndricos. Por encima de éstos remata una doble cornisa en la zona sur que cambia a triple en la parte septentrional, sobre las que asienta



Alzado este

el tejarez. El vano aspillero que ilumina la zona de altar al interior está realizado con arco de medio punto y ligero derrame al interior y se halla enmarcado por una fina hilera de sillarejo. La torre, de un solo cuerpo y escaso desarrollo en altura, a diferencia de otros ejemplos de la zona, se cubre con forjado de madera y tejado de losa a cuatro aguas, se puede fechar en el siglo XVII.

Texto y fotos: JAS - Planos: MLN



Ventana con crismón

Bibliografía

ACÍN FANLO, J. L., 2010, pp. 93-95; ARAMENDÍA, J. L., 2002, pp. 227-228; BUESA CONDE, D. J., 2003a; DURÁN GUDIOL, A., 1973b; ESTEBAN LORENTE, J. F., GALTIER MARTÍ, F. y GARCÍA GUATAS, M., 1982, pp. 187-222; GARCÉS ROMEO, J. y DUCE, J. A. (coords.), 2007; MADDOZ, P., 1845-1850 (1997), p. 248; TORRALBA SANCLEMENTE, J. M., 2006.